

Zelia de Almeida Cardoso, *A literatura latina*. Porto Alegre, Mercado Aberto, 1989, 196 p. (Serie Revisão; 33).

En las consideraciones preliminares la autora, profesora de la Universidad de San Pablo, Brasil, plantea su propósito de estudiar los géneros literarios desarrollados en la antigua Roma, y su concepción de cómo debe estudiarse una manifestación cultural: "A compreensão das manifestações culturais de um povo pressupõe o conhecimento das circunstâncias em que elas se produziram. Tudo aquilo que as civilizações humanas criaram é resultado da combinação de fatores de diversas ordens (políticos, sociais, econômicos, éticos, religiosos, ideológicos, educacionais, etc.), que compõem, em conjunto, o amplo contexto que explica e justifica o produto". Traza un breve panorama de la historia de Roma, desde los orígenes hasta las invasiones bárbaras, y señala cuatro fases en la historia de la literatura latina: *primitiva* (s. VIII-c. 250 a.C.); *helenística* (c. 250-c. 81 a.C.); *clásica* (81 a.C.-68 d.C.) y *posclásica* (68 d.C. hasta la caída del imperio de Occidente).

La obra se divide en dos partes; la primera, dedicada a los géneros literarios, es la de mayor extensión. Considera cada género desde sus comienzos y analiza la obra del o de los autores que se destacaron en él, que ejemplifica con una cuidadosa selección de textos en traducción. Así, en la poesía épica, toma a Virgilio; en la comedia, a Plauto y Terencio; en la tragedia, a Séneca. La lírica abarca desde Catulo hasta la poesía postovidiana y el desarrollo de la sátira se sigue a través de Lucilio, Varrón, Horacio, Séneca, Persio y Juvenal. De la poesía didáctica toma en cuenta especialmente la obra lucreciana y las *Geórgicas*; se ocupa también de las epístolas horacianas y los *Fastos* de Ovidio, para llegar hasta Fedro y sus fábulas.

La segunda parte, referente a la prosa literaria, trata la novela (Petronio y Apuleyo), los historiadores, la oratoria, la retórica, la filosofía (junto con la apologética y la teología), la erudición (desde Catón hasta Macrobio) y la epistolografía, sin descuidar la mención de los autores cristianos.

La obra se cierra con un capítulo en el que se pasa revista a los escritores medievales que siguieron el fecundo camino de la literatura latina: Boecio, Casiodoro, Venancio Fortunato, Gregorio de Tours, Isidoro de Sevilla.

La bibliografía, si bien breve, no olvida las tradicionales historias de la literatura y obras ya clásicas como *Le lyrisme à Rome*, de Grimal, pero incluye además obras más modernas, como la de Paul Veyne sobre la elegía erótica romana.

Si bien el sumario es detallado, habría sido útil un índice de autores.

La obra cumple acabadamente su finalidad, ser una síntesis de la historia de la literatura latina, destinada al estudiantado universitario.

ANA MARÍA PENDÁS DE BUZÓN
Universidad de Buenos Aires